

Prólogo

Permítaseme comenzar con una anécdota personal.

Yo era un pequeño niño noruego, de 11 años, en 1941, bajo la ocupación alemana. Hitler cosechaba victorias por todas partes, casi toda Europa se encontraba ocupada y la Unión Soviética había sido invadida. Las otras potencias del Eje, Italia y Japón, eran igualmente victoriosas.

Aquí entra el héroe de esta pequeña historia: mi padre, entonces de 60 años de edad, un médico, antiguo político y oficial retirado del ejército noruego. En el año 1900 se le otorgó la mejor calificación en el Colegio de Guerra en tácticas –respecto a los problemas de un pelotón de ciclistas, escondidos entre algunos arbustos, protegiendo a Noruega de los invasores suecos empeñados en mantener la unión Noruega-Suecia. En los hechos esa “unión” fue disuelta pacíficamente en 1905, y tal vez no tanto debido al pelotón de ciclistas como debido a algunos absurdos que tenía en su construcción. Pero, apoyándose en su legitimidad, mi padre declaraba que “Hitler no tiene ninguna oportunidad, él perderá –recuerda mis palabras- entre la Pascua o Navidad”.

No parecía así. Así que acudí a él y le pregunté ¿cómo puedes decir eso? Hitler y sus aliados tiene el control de casi todo, incluyéndonos a nosotros, ¡Noruega! Con su mirada de “qué-tanto-puede-un-pequeño-niño-comprender” me dijo con una sonrisa: “Porque él no sabe cuándo y cómo detenerse”.

Nunca olvidé aquellas palabras. A algunos puede no gustarles que compare a Hitler con el Imperio de los Estados Unidos en este prefacio; no hay duda, el imperio de Hitler era más feo y estúpido (ver el impresionante estudio de Mark Mazowe *Hitler's Empire: How the Nazis ruled Europe*); excepto, tal vez, en cuanto al número de

asesinados, el dominio cubierto, y la profundidad de perspectivas, comenzando desde el principio en 1607-1620. Pero la lógica básica es la misma. Y tal vez un punto podría agregarse a la teoría de mi padre: incluso si Hitler hubiese tenido una idea de cuándo y cómo detenerse, él tenía una muy fuerte razón para continuar: él necesitaba más recursos para alimentar a su imperio y para aplastar a las fuerzas de la resistencia que tendían a superar a cualquiera, incluyéndolo a él. La guerra se alimentaba de sí misma.

La historia luego introdujo Pearl Harbor, los Estados Unidos entraron a la guerra. Llegó Stalingrado, el Ejército Rojo comenzó a avanzar en lugar de replegarse. Algunas cosas ocurrieron en el desierto libio. Para cuando llegó Normandía 06-06-44 mi padre se encontraba en un campo de concentración nazi en Noruega en calidad de rehén, y debido a su trabajo clandestino con la resistencia. Él fue liberado el día en que el Presidente Roosevelt murió, el 12 de Abril de 1945. Había llegado la primavera, los árboles florecían. Cerca de la Pascua. Y entonces el Imperio Nazi cayó.

Lo mismo ocurre ahora a otro problema mundial. El problema tiene un nombre, el Imperio de los Estados Unidos. Permítaseme agregar solamente un par de puntos más:

Con la mano en el corazón: Yo amo la república de los Estados Unidos en la que he vivido buena parte de mi vida, tanto como odio al Imperio de los Estados Unidos por su violencia de todos tipos y en tantos diferentes lugares alrededor del mundo. El libro es tan pro-americano como es anti-imperio americano. El primer país que florecerá una vez que caiga el Imperio de los Estados Unidos será, de hecho, la República de los Estados Unidos.

Segundo: Un mundo sin el Imperio de los Estados Unidos enfrentará también demonios; algunos viejos y algunos nuevos. Deben ser previstos y atendidos, pero eso no puede usarse como excusa para mantener al Imperio de los Estados Unidos en su desastrosa senda. Esos retos requieren de un alto grado de empatía, no-violencia y creatividad. Algo de esto es explorado en este libro.

Este libro ha sido dividido en tres partes, *El Presente*, *El Futuro* y *El Pasado*, en ese orden.

El Presente es dedicado a la sección *La Caída del Imperio de los Estados Unidos* en el título. Yo la predije en el año 2000 para el año 2025, pero la adelanté en 5 años cuando George W. Bush –visto como un acelerador del proceso- fue seleccionado como presidente tras una elección fraudulenta; presidencia que después repitió por otros

medios cuatro años más tarde. Esa predicción ahora se hace verdad, a nuestros ojos, en el transcurso de estas primeras décadas del siglo XXI.

El Futuro es dedicado a la sección *¿Y luego qué?* del título. Muchos lo entenderán como “¿Y Ahora qué?”, pero la caída no ha llegado todavía en su totalidad. Cosas perversas ocurrirán todavía. Pero *la magia se ha ido*, y el momento para involucrarse en la construcción post-imperial ya está aquí. La sección sobre el futuro está dividida en dos partes, global y doméstica, con las alternativas descritas ya en los subtítulos:

- Global: Sucesores ¿Regionalización o Globalización?
- Doméstica: ¿Fascismo Estadounidense o Florecimiento Estadounidense?

El Pasado ha sido dedicado al imperialismo pasado. Para un investigador de la paz, el imperialismo –combinando violencia directa, estructural y cultural- es una preocupación importante. Primero vino “A Structural Theory of Imperialism” en 1971 (ver *Peace and World Structure; Essays in Peace Research*. Vol. IV. Copenhagen: Ejlers, 1980, pp.437-81). Luego llegó “On the Decline and Fall of Empires: The Roman Empire and Western Imperialism Compared” en 1979, escrito con Erik Rudeng y Tore Heiestad, historiadores noruegos, para el proyecto *Goals, Proceses and Indicators* de la Universidad de las Naciones Unidas, y publicado aquí por primera vez. A ese documento siguió *The Decline and Fall of Empires as De-Development*, escrito en 1995 para el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas en Desarrollo Social (UNRISD) y que será publicado en el libro *Una teoría del desarrollo* (en prensa) debido a que el estudio se concentra en el poder económico –de ahí la palabra de-desarrollo- más allá de las derrotas militar y política.

El lector concluirá que el Imperio de los Estados Unidos –que era el caso no. 10 en el estudio de 1995, con su “próximo declive y caída” (los otros nueve fueron estudios *post hoc*)- es más grande comparado con el Imperio Romano analizado en el estudio de 1979. Ahora nos encontramos 20-30 años más tarde, y la teoría puede ser juzgada por sus frutos. Ni una sola palabra ha sido cambiada.

Este libro es una generalización del estudio de 1995, para abarcar el “tetrapus” imperial completamente desplegado, agregando a los enfoques económico y militar los tentáculos político y cultural. En cuanto al último, un primer bosquejo se hizo en el ensayo *United States Foreign Policy as Manifest Theology* (San Diego: University of

California, 1987, 22 p.) De aquí se desprende que, mientras estas líneas son redactadas, los Estados Unidos bloquean el cese al fuego en Gaza para que Israel “gane” la guerra en su imperio regional gemelo.

Muchas gracias a Michael Kuur-Sorensen por su apoyo.

**Manassas-Washington DC-Alfaz del Pi
Enero 2009**

Johan Galtung

Dedicatoria

A un país que amo, los Estados Unidos de América: Nadarás mucho mejor sin ese yugo imperial en torno a tu cuello. Ahógalo antes de que te ahogue ¡y permite que broten mil flores!

